

CAMBIOS SOCIALES EN LAS NUEVAS GENERACIONES JAPONESAS Y SU REPERCUSIÓN EN LAS PRÓXIMAS DÉCADAS

日本の若者世代における社会的変容と今後の展望

Elena Gallego Andrada

今日、世界各地で社会のあり方が目まぐるしく変容しているが、おそらくその変化の規模と速さにおいて日本は際立っていると言える。

社会やそれを取り巻く環境が変化すると、そこに生きる人々の考え方や行動様式、性質、流行やライフスタイルも変わっていく。

その変化には良い点もあれば、さほど良いとも思えない点が存在するが、これらの社会現象は、飛躍的な経済発展を遂げ、かつ過剰な物質的豊かに満たされた社会から生まれたと言えるのではないだろうか。

本稿の目的は、変化を続けるこれらの状況を分析し、以下の問題点を明らかにすることである。

近年、どのような社会グループや都市部小集団が存在するのか。彼らはどのような傾向をもつのか。それらの変化は何に拠るものか。日本の若者世代の変化の様相、また前世代の若者との類似点と相違点は何か。こうした新しいライフスタイルは短期的・長期的にどのような影響をもたらすのか。今後数十年の日本社会に与える影響はいかなるものか。

En esta época la sociedad mundial cambia a unas velocidades de vértigo y la sociedad japonesa no sólo no le va a la zaga, sino que posiblemente, Japón será uno de los países en que mayores cambios y a mayor velocidad se producen. Cambia la sociedad, las circunstancias y con ellas la gente, su forma de pensar y obrar, sus características, tendencias y estilos de vida.

Si muchos de estos cambios son positivos, otros no lo son tanto, sin embargo, puede decirse que el común denominador de estos fenómenos

sociales es que se producen en sociedades ultradesarrolladas en el aspecto económico e hipersaciadas en el aspecto material.

El objetivo de este estudio es analizar esta situación continuamente cambiante, y tratar de responder a los siguientes interrogantes que nos planteamos: ¿qué grupos sociales, tribus urbanas y tendencias se observan en los últimos años y a qué se deben estos cambios? ¿cómo han cambiado las generaciones de jóvenes japoneses y en qué se diferencian y se parecen a las generaciones anteriores? ¿Qué consecuencias a corto y a largo plazo traen consigo estos nuevos estilos de vida? ¿Hasta qué punto van a influir en la sociedad japonesa en las próximas décadas?

Antes de comenzar este estudio queremos aclarar que es tal la cantidad y variedad de grupos y subgrupos, tribus y subtribus, entre las jóvenes generaciones japonesas que nos es completamente imposible abarcarlas todas en el limitado espacio de este estudio, por lo cual nos limitaremos a hablar de las más significativas o representativas.

Vayamos viendo poco a poco algunos de estos grupos:

Por una parte tenemos los COSPLAY (コスプレ, *kosupure*)

La palabra “Cosplay” viene etimológicamente del inglés “Costume role play”, es decir, son los jóvenes que interpretan un papel a través de su indumentaria: se disfrazan de sus personajes (reales o de ficción) favoritos, de un manga, anime, película, libro, cómic, videojuego o también cantantes o grupos de música.

Este fenómeno surgió en los años 70 en las Ferias de Cómic japonesas que se celebran desde entonces en Odaiba¹ (お台場), Tokio. El fenómeno de los cosplay ha ido siempre en aumento y cada vez es más común ver a gente disfrazada en las Ferias y Convenciones para

1 Construida en 1853 por el shogunato Tokugawa en la bahía de Tokio para proteger la ciudad de los ataques vía marítima, Odaiba es una isla artificial diseñada para el relax y consumo salvaje que acoge innumerables centros de ocio y compras. Sus cines atraen a 20 millones de visitantes cada año. Convertida en la meca del urbanismo y la tecnología del futuro está considerada como el paradigma de la modernidad y lugar más futurista del mundo.

participar en concursos. Actualmente es habitual que los cosplay de una nacionalidad se desplacen por su propia cuenta a otros países para participar en dichos concursos. Como este fenómeno se ha convertido en una práctica habitual en cualquier país que cuente con eventos relacionados con cómics, algunas empresas han aprovechado para hacer negocio organizando todo tipo de eventos y concursos internacionales entre los que destaca el Word Cosplay Summit, que se celebra en Japón, o el más reciente Yamato Cosplay Cup, en Brasil.

Los auténticos Cosplay tienen a gala hacerse su propio traje, o por lo menos diseñarlo, planeando minuciosamente las partes del mismo, los materiales y telas, el peinado, el maquillaje, accesorios y complementos. Estudian también la constitución física y gestos de sus personajes para conseguir parecerse a ellos lo más posible y pueden llegar a emplear más de un año e ingentes sumas de dinero en todo este proceso, a pesar de hacérselo ellos mismos.

Al haberse extendido tanto el fenómeno Cosplay es posible encontrar gran cantidad de trajes en internet o en tiendas especializadas. En Tokio, los distritos de Harajuku (原宿) y Akihabara (秋葉原) pueden considerarse como los auténticos paraísos de los Cosplay.

Debido a su popularidad en Japón, a veces se tiene la impresión de que es un fenómeno específicamente japonés o asiático. Sin embargo, aunque el origen de este fenómeno tuvo lugar en Japón, está extendido por todo Occidente, en cada país con sus propias características, diferencias y similitudes con Japón.

Dentro del Cosplay, tenemos infinidad de variantes y tipos, por ejemplo:

CROSSPLAY, que consiste en disfrazarse de un personaje del sexo contrario.

KIGURUMI (着ぐるみ), que consiste en vestirse de ositos de peluche, otros animales o de muñequitos.

LOLICON (ロリコン) abreviatura de Lolita Complex (“complejo de Lolita”). Adolescentes que se disfrazan de Lolita, el personaje literario de V. Nabokov.

SHOTACON (ショタコン) abreviatura de Shotaro Complex (“complejo de Shotaro). Es el equivalente masculino del “complejo de Lolita”².

En Japón existe una fuerte crítica hacia el Lolicon. Sus detractores afirman que contribuye a casos de abuso infantil. Esto ha generado reacciones en contra argumentando, entre otras cosas, que las imágenes que representan a estos personajes no tienen edad, al ser ficticios. Peregrino argumento donde los haya. Sin embargo, dejemos aparte los manga y centrémonos en la pornografía infantil real, puesto que la línea divisoria entre fotos de “Lolitas” y la pornografía infantil 児童ポルノ (*jidoo porno*), ha sido siempre muy difusa. Actualmente en Japón, lamentablemente, son muy populares las niñas entre 8 y 12 años, y cada vez mucho menores, como estrellas del sexo, llamadas 児童アイドル (*jidoo aidoru*) “ídolos infantiles”. Estas niñas protagonizan películas, colecciones de fotos y posan casi desnudas, con una mini-tanga, en posturas provocativas y claramente sensuales.

Rei, conocida como “la reina del T-back”, tiene 11 años (2009) y ya atesora una larga experiencia como modelo erótica. Hace dos años apareció en tanga en una cama mojada y se magreó con una mujer en un *photo book* llamado *Melty Pudding* “Pudding derretido”. Estas imágenes se convirtieron en el DVD de pornografía infantil más vendido de 2007. Desde entonces, Rei, rebautizada como “Pudding Princess”, no ha parado de trabajar. Sus DVDs son objeto de culto para sus seguidores y se pueden encontrar en Akihabara, meca de la pedofilia en Japón. Pero su caso no es único, miles de niñas posan semidesnudas cada semana en el boyante negocio de la pornografía infantil y, lo más increíble, son sus padres quienes, orgullosos de su “belleza infantil”, las animan y las protegen de los flash que no reportan ingresos.

2 El nombre viene del manga “Tetsujin 28” [鉄人 28号] en el que aparece un niño llamado Kaneda Shotaro (金田正太郎), nombre común entre los niños japoneses. El shota o shotacon es el género de manga que se centra en las relaciones homosexuales entre un hombre y un niño o entre dos niños; aunque también puede ser entre una mujer adulta y un niño. Prácticamente puede ser cualquier acto en donde esté presente un niño.

Mientras la mayoría de los países tiene una estricta legislación en contra de cualquier material que contenga imágenes sexuales o lascivas que involucren a menores de edad, Japón se muestra extremadamente ambiguo y lo único penado por la ley es que se muestren explícitamente los pechos o los genitales. Por eso hacen posar a las niñas en bikini o en tanga en posturas inocentes-provocativas centrando toda la atención en las nalgas. Y estas agencias, que obtienen ganancias billonarias a costa de la inocencia de estas niñas, buscan cada vez niñas más pequeñas y posturas más osadas.

Las principales agencias líderes en la producción de pornografía infantil en Japón no reciben a periodistas. Seguramente no tendrán respuesta para explicar cómo pueden lucrarse de la candidez de niñas tan pequeñas, haciéndolas posar para un público claramente pedófilo. “Me imagino el placer de tomar a esa niña indefensa y hacer mío ese pequeño cuerpo”-declaran los pedófilos desde su anonimato cibernético.

Pese a que la mayoría rechaza la exhibición de las niñas, nadie hace nada para evitarlo. “En los últimos años se han aplicado medidas legales contra la pornografía infantil, pero la cultura del país³ hace que la gente se preocupe menos por la pedofilia que en las sociedades occidentales”-dice el sociólogo Maruta Koji⁴ (圓田浩二).

3 ¡Con las diferencias culturales hemos topado, amigo Sancho! Buen tema para un próximo artículo: “Análisis del concepto de “Pedofilia” en Japón: ¿Por qué un país como Japón es tan permisivo hacia la pedofilia y no tiene todavía una legislación rigurosa como la mayoría de los países?”

4 Autor de los libros 『援交少女とロリコン男・ロリコン化する日本社会』 (*Niñas que venden sexo y hombres con complejo de Lolita- La lolitización de la sociedad japonesa*) 洋泉社、東京、2006 y 『誰が誰に何を売るのか？援助交際にもみる性・愛・コミュニケーション』 (*¿Quién vende qué a quién? Comunicación y sexualidad en la prostitución infantil*) 関西学院大学出版会、2001.

Los libros citados en este estudio no están traducidos a ninguna lengua occidental, a no ser que se especifique lo contrario.

El trastorno de la lujorexia ha alcanzado tales proporciones en Japón que muchas adolescentes se prostituyen para poder adquirir bolsos de marca. Según el escritor Murakami Ryu (村上龍), esta prostitución ocasional de alumnas de escuela secundaria (13-15 años) es la expresión misma del mal japonés. Para él, estas adolescentes “ocasionales” no hacen sino remedar a los adultos en el cumplimiento del ritual del consumo. Después de todo, ¿no son los japoneses los principales consumidores de bolsos Vuitton en el mundo? Se calcula que en Japón el 60% de las mujeres y el 20% de los hombres posee bolsos, maletas y otros artículos de Louis Vuitton.

En Japón se venden cada año cerca de tres millones de photo books y es el principal país productor de pornografía infantil y el segundo consumidor tras EE.UU.⁵.

Veamos a continuación algunos de los tipos principales de manga y anime relacionados con la sexualidad infantil y adolescente⁶:

El HENTAI (変態), que significa “perversión” o “transformación”, es la denominación del manga y anime de contenido pornográfico. El tipo de dibujos, la actividad sexual y los personajes implicados pueden variar enormemente pero se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

5 Todos estos datos referentes a la pornografía infantil japonesa han sido tomados del artículo de Virginia Casado, “¿Cómo pueden estas fotos ser legales?”, Crónica, núm. 697, El Mundo, 22 de febrero de 2009, Madrid.

6 Debido a la inmensa cantidad y variedad de este tipo de material (se calcula que aproximadamente la mitad de los 2000 títulos de animación pornográficos distribuidos en Japón todos los años tienen personajes escolares), el 11 de marzo de 2008, UNICEF Japón emitió un llamamiento con el objetivo de restringir la excesiva permisividad en la pornografía infantil, incluida la prohibición de representaciones sexuales de menores en manga, anime y juegos de ordenador, así como la posesión individual. Sin embargo, el Gobierno japonés avanza muy lentamente hacia una prohibición de la posesión de imágenes obscenas de niños, lo que le colocaría en línea con la mayoría de los países industrializados. Los críticos, incluyendo al embajador de Washington en Tokio, Thomas Schieffer, denuncian que el fracaso de Japón de prohibir la posesión ha obstaculizado investigaciones internacionales sobre redes de pornografía infantil.

Otra medida que pretende conseguir UNICEF es prohibir que actrices pornográficas se vistan con uniformes de colegiala, trajes de marinero o ropa infantil en general, aunque se trate de mujeres mayores de edad.

La NPO japonesa CASPAR (カスパル NPO 法人、特別救済活動：アジアの性虐待と貧しさに苦しむ子どもたちを救う会), fundada en 1989, para la regulación de las campañas de imagen de las menores en las revistas pornográficas, videos y juegos en Asia, ha afirmado que el Lolicon y otros tipos de manga/anime alientan los delitos sexuales.

Japón y Rusia son los únicos países del G8 que no prohíben la posesión de pornografía infantil.

Nos nos extrañemos después de delitos sexuales como el de los 6 estudiantes de la Universidad de ¡Educación!! de Kioto (京都教育大学) que violaron en grupo a una chica en la trastienda de un bar de Kioto el día 25 de febrero de 2009, ante la pasividad o anuencia del propietario de dicho local. La universidad expulsó de forma indefinida (“hasta que las aguas vuelvan a su cauce”) a los agresores, pero no dio parte a la policía y sólo se hizo público el delito cuando la víctima decidió denunciarlo un mes y medio después.

Se producen innumerables casos de delitos sexuales en las universidades japonesas, cuyas autoridades hacen lo imposible para que no trascienda a la opinión pública y “mantener limpio su nombre”.

El artículo 175⁷ del Código Penal japonés (刑法) prohíbe la publicación y comercialización de material pornográfico, incluida la exposición de genitales, bajo penas de hasta dos años de cárcel o penalizaciones pecuniarias de hasta 250.000 yenes (unos 2.000 euros). Para “no infringir”, o mejor dicho “torear”, dicha ley es muy frecuente que aparezca una barra negra cubriéndolos o bien que aparezcan borrosos.

Dentro del Hentai hay dos géneros principales:

1-HET: muestra interacciones heterosexuales.

2-YAOI (やおい) y YURI (百合). El primero muestra relaciones homosexuales masculinas y el segundo relaciones lésbicas.

YAOI: abreviatura del japonés “**YA** *ma nashi*, **O** *chi-nashi*, **I** *mi nashi*”, que significa “sin nudo, sin desenlace, sin sentido o sin gracia”, simplemente describe sin ningún argumento las relaciones homosexuales entre personajes masculinos.

El *Seme*⁸, personaje que desempeña el papel activo o dominante, suele ser mayor de edad y el *Uke*⁹, que representa el papel pasivo o sumiso, frecuentemente es menor de edad.

Curiosamente, aunque está dirigido a un público masculino, éste es uno de los géneros de mayor éxito entre el público femenino; las mujeres a quienes les gusta son llamadas 腐女子 (*fūjoshi*) “mujer podrida” y su fama duplica a la del YURI tanto en Japón como en el extranjero.

Este tipo de manga también suele denominarse BL, abreviatura del inglés Boy’s Love¹⁰, ボーイズラブ en japonés, equivalente al 少年愛 (*shonen-ai*) “Historias de amor entre muchachos”, pero la diferencia está en que este género retrata el amor, tanto expresiones verbales como

7 Citamos literalmente: わいせつな文書、図画その他の物を頒布し、販売し、又は公然と陳列した者は、2年以下の懲役又は250万以下の罰金若しくは科料に処する。販売の目的でこれらの物を所持した者も、同様とする。

8 Del verbo japonés *semeru* (攻める / 責める) “atacar, acosar”.

9 Del verbo japonés *ukeru* (受ける) “recibir, aceptar”.

10 En español tenemos la recién creada palabra “bromance”: brother + romance, que designa a los hombres que tienen una relación de hermandad pero también una atracción inevitable entre ellos, casi romántica. Se trata de una relación no sexual, sino meramente afectiva.

abrazos y caricias entre personajes masculinos, nunca sus relaciones sexuales, lo cual sí hace explícitamente el Yaoi.

YURI: “Lirio”, es un término de la jerga japonesa para referirse al género de las relaciones amorosas entre mujeres, en manga, anime y otros medios. Puede centrarse tanto en los aspectos emocionales como en los sexuales de la relación, el primero se suele llamar 少女愛 (*shojo-ai*) y es el equivalente femenino del shonen-ai. Este tipo de manga comenzó a publicarse a comienzos de los 70. En 2003 apareció la primera revista de manga dedicada exclusivamente al género Yuri, *Yuri Shimai* (百合姉妹) “Las hermanas Lirio”.

En 1971, Ito Bungaku (伊藤文學), editor de *Barazoku* (薔薇族), la primera revista japonesa para hombres homosexuales, llamó a las lesbianas en Japón *Yurizoku* (百合族), “el clan del lirio”, de ahí que los hombres fueran denominados *Barazoku* “el clan de la rosa”.

Otro tipo de Cosplay son los relacionados con los uniformes¹¹.

Aquí merece atención especial el grupo llamado “MEIDO” (pronunciación japonesa del inglés *maid*). Las MEIDO son adolescentes que interpretan el papel de “camarera-niña”, muy sumisa y servicial, con cofia, minifalda, enaguas con puntillitas y accesorios infantiles de plástico. A veces llevan orejitas de conejo (recordemos las “conejitas” de Playboy) o de gatos para mejorar su look *extra cute*.

Hace más o menos una década empezaron a aparecer en Akihabara este tipo de “Meido cafés” (メイドカフェ), pero es recientemente cuando han alcanzado su máxima popularidad, que se ha extendido no sólo a todo el país, en Osaka se pueden encontrar en el distrito Den Den (でんでんタウン), sino también a otros países como Hong Kong, Taiwan,

11 Este tipo de Cosplay también está íntimamente relacionado con la industria del sexo. En el distrito de Akihabara se venden todo tipo de artilugios, objetos para fetichistas sexuales y todo tipo de uniformes: enfermera, policía, niñera, camarera, colegiala, sacerdotisa, etc. para realizar fantasías sexuales relacionadas con el cambio de rol.

Singapur, México y Canadá.

Las Meido tratan con extrema sumisión y zalamería, rozando la ñoñería con una voz impostada, a sus clientes, que en su mayoría suelen ser hombres. Les dan la bienvenida con las siguientes palabras: “お帰りなさいませ、ご主人様” (“Bienvenido a su casa, respetado amo”, *Welcome home, Master*), dejando claras las reglas del juego desde el principio, pero hay una estricta serie de normas para proteger a las Meido de los excesos de confianza de los clientes. En estos cafés se puede disfrutar de manga, espectáculos y vídeos interpretados por las Meido¹².

Cuando este tipo de Cafés son temáticos y representan, por ejemplo, un colegio, las camareras están vestidas con los uniformes de colegialas de estilo marinero y se refieren a sus clientes como *senpai* (先輩)¹³.

En estos últimos años están de moda los “Cafés temáticos” y uno de los que más popularidad tiene es el *Neko Café* (猫カフェ) “Café de Gatos”, donde se puede jugar con gatos sin necesidad de llevar el propio. Otro tipo es el *Kaisha Café* (会社カフェ) “Café-Empresa”, donde se recrea el ambiente de una empresa y la gente se comporta como si estuviera en el descanso del trabajo. Otro tipo es el *Roya Café* (牢屋カフェ), “Café-Prisión” donde se recrea una cárcel y uno se comporta como si estuviera preso.

Otro tipo de Café son los *Shitsuji Kissa* (執事喫茶), “cafés de mayordomos/as”, en los que elegantes “amas de llaves”, vestidas al más puro estilo victoriano, atienden a sus clientes varones. En el caso de que este Café esté destinado a mujeres, son atendidas por elegantes mayordomos que, sin embargo, nunca se comportan como niños,

12 Otros servicios que ofrecen, además de conversaciones pueriles, es hacerse una foto (pequeña, carísima y de pésima calidad) con una Polaroid con la Meido favorita, quien a continuación la decora infantilmente con rotuladores fluorescentes para que nadie haga el agosto escaneándola. Bajo ningún concepto se puede fotografiar ni grabar a las Meido con cámara propia. También ofrecen masajes en los pies y jagárrense! ¡limpiar el cerumen de los oídos con bastoncillos! Todo ello en un ambiente de dominación-sumisión fetichista. También hay casos de CROSS MAID, chicos vestidos de sirvientas.

13 Como sabemos, la sociedad japonesa se rige por una estricta jerarquía en todas sus instituciones. En las escuelas y universidades, aunque sólo tengan un año más, los estudiantes deben mostrar respeto hacia sus compañeros mayores mediante este término que vendría a significar “compañero veterano”.

como es el caso de las Meido. Y también hay que aclarar que no hay nada en su aspecto exterior que llame la atención, van vestidos con un sobrio traje negro. Por tanto, aunque son el equivalente masculino de las Meido, es decir, cumplen una función similar, no se pueden considerar “cosplay” como éstas.

Muchos de estos mayordomos suelen ser extranjeros¹⁴, pues son muy atractivos (galantes, seductores, exóticos...) para las mujeres japonesas. Sin embargo, una mujer extranjera no desearía ser Meido porque considera este trabajo humillante para la mujer. Y para los hombres japoneses que frecuentan este tipo de Cafés, las mujeres extranjeras tienen demasiado carácter, son completamente imprevisibles y además tienen opiniones propias¹⁵.

Bien, ¿y cuáles son las razones por las que han aparecido y alcanzado tanta popularidad este tipo de cafés? Recordemos que en el Japón tradicional han existido las geishas. Etimológicamente, la palabra *geisha* se compone de dos ideogramas 芸 (arte) + 者 (persona). Es decir, una geisha, ante todo, era una profesional del ocio y el entretenimiento que había recibido una estricta formación a lo largo de muchos años, especialista en danza, música, interpretación de instrumentos, debía ser una persona culta e instruida para ofrecer una conversación de alto nivel intelectual. Sin embargo, hoy día vivimos en la cultura del nulo esfuerzo y es prácticamente imposible y totalmente anacrónico formarse durante años para ser geisha. Son una especie en vías de extinción y

14 Según las páginas webs de estos cafés no hay problema para comunicarse con ellos en japonés pero también se puede practicar conversación en inglés. Según algunas encuestas, un 30% de las jóvenes japonesas prefiere a un extranjero (preferiblemente norteamericano o europeo) como pareja.

15 Una de las imposiciones de la sociedad tradicional-patriarcal japonesa a la mujer es que no debe llevar la contraria a nadie, bajo ningún concepto, y menos a un hombre, y menos en público, y ¡faltaría más! a la suegra.

En la rueda de prensa del compromiso del Príncipe Heredero con Masako Owada, fue un escándalo que ella usara 13 veces el pronombre personal “yo” y que hablara unos segundos más que el Príncipe. Pero mirémoslos al espejo: en la rueda de prensa del compromiso del Príncipe Felipe con Letizia Ortiz, tampoco gustó nada en España que ella le interrumpiera diciendo: “Déjame hablar a mí”.

se calcula que no quedarán más de mil en todo el país. Naturalmente, los servicios de amenización de una geisha no los podía pagar ningún ciudadano de a pie, por lo que eran contratadas por las grandes empresas para sus celebraciones.

Una de las razones fundamentales que justificaban la existencia de las geishas en el Japón tradicional¹⁶ era la frecuente disociación entre “amor y matrimonio”, debido a la enorme importancia de la continuidad familiar de forma patrilínea, por lo cual se admitía la poligamia¹⁷, pero no la poliandria. Una de las grandes sorpresas que se llevaron los misioneros portugueses y españoles cuando arribaron a estas tierras a mediados del S. XVI fue que ¡los japoneses eran polígamos!

A pesar de que en el año 1883 se prohibió inscribir a la segunda esposa en el registro familiar y en 1899 se abolió oficialmente la poligamia, en la práctica se siguió manteniendo este sistema hasta bien entrado el S. XX. Las mujeres aceptaban con resignación que su marido tuviera amantes u otras esposas y en muchas ocasiones se establecía una complicada relación “rivalidad *versus* solidaridad” en la que las primeras esposas acababan desempeñando un papel más cercano al maternal que al conyugal.

Recordemos que en el Japón tradicional algunas mujeres eran vendidas a las casas de geishas y no tenían otra opción en la vida, para la gran mayoría la única solución era casarse y aguantar con paciencia el adulterio y los abusos de poder de su esposo¹⁸. Sin embargo, hoy día

16 En el ámbito de este trabajo entendemos por “Japón tradicional” el Japón anterior a la Segunda Guerra Mundial.

17 Uno de los mejores ejemplos lo tenemos en la familia Imperial: si se ha perpetuado ininterrumpidamente por más de 1500 años ha sido gracias al sistema de concubinato. El Emperador Meiji (1852-1912), hijo del Emperador Komei y de la concubina Nakayama Yoshiko (中山慶子), que lo alumbró a los 16 años, fue quien abolió definitivamente este sistema. El actual Emperador es el número 125.

18 Abusos impuestos por la ética de Confucio, quien con su nefasta influencia ha hecho desgraciadas a miles de mujeres asiáticas desde tiempos inmemoriales hasta la actualidad. Abusos tales como las tres obediencias, *sanjūkyō* (三従教): “obedecer al padre cuando es hija, al marido cuando es esposa y al hijo cuando es viuda”.

Otros abusos fueron impuestos por el Budismo: “Los siete motivos por los cuales un hombre puede divorciarse y repudiar a su esposa”, *shichikyō* (七去) y “los cinco defectos de la mujer que la convierten en un ser inferior”, *goshō* (五障).

va en aumento el número de mujeres que no desea casarse ni ceñirse a los roles tradicionales.

Muchos de los hombres (de todas las edades) que frecuentan los Meido Café son Otaku que no encuentran una mujer real (no virtual) que les aguante y las Meido, como profesionales que son del ocio masculino, no pueden ignorar a ningún cliente.

Para los hombres de las generaciones anteriores, la escasa élite privilegiada que podía alternar con una geisha, éstas eran una especie de “diversión extra”, mientras su familia les esperaba en casa, pero para muchos hombres de hoy, quizá las Meido son una tabla de salvación en la desesperación de su soledad.

¿No será que las refinadas geishas de antaño están siendo sustituidas por las actuales Meido y que ambas, salvando las diferencias, vienen a desempeñar un mismo papel y responder a la necesidad de comprar compañía femenina?

Por su parte, la mujer de hoy día que trabaja y que se ve rodeada de hombres otaku, herbíboros (hablaremos de ellos más adelante), etc. que no son precisamente hábiles en la comunicación ni en las relaciones con el otro sexo, quizá acude a estos “Cafés de mayordomos” como consolación y buscando la efímera ilusión de verse tratada como una reina.

Recapitulando sobre los COSPLAY, ¿cuál es la razón de que haya aparecido este fenómeno y tenga tantísimos seguidores en continuo aumento? Si se transforman “en otros”, ¿será que no se gustan a sí mismos? ¿Será que quieren huir de las estrictas reglas sociales de Japón y creerse el papel que representan como vía de escape?

Todos necesitamos ídolos y héroes a quien seguir, las generaciones anteriores teníamos como modelo los héroes homéricos, personajes literarios clásicos o de cine, etc... Ahora en la época del *katsuji banare* (活字離れ) “alejamiento de la letra impresa¹⁹”, la falta de conocimiento

19 En las universidades tenemos algunos estudiantes que se quejan de que los libros están “llenos de letras”.

de personajes inmortales de la literatura universal hace que nuestros jóvenes idolatren a personajes de cómics hasta el punto de querer convertirse en uno de ellos, labor en la que ponen todo su empeño y para muchos se convierte en un modo de vida. Pero, ¿por cuánto tiempo? ¿qué sucederá cuando llegue el duro golpe con la realidad?

Otro grupo numeroso, formado en este caso por chicas jóvenes, es la Generación SHIBUYA, heredera de la generación “brotes de bambú”, *Takenoko zoku* (竹の子族), de los años setenta-ochenta, de una extravagancia que haría palidecer a los antiguos *punks* londinenses.

Una variante de este grupo son las GANGURO (顔黒) “caras negras”²⁰ artificiales conseguidas en los Salones de Rayos UVA y acentúan el contraste maquillándose en blanco los ojos y los labios. Esta “moda tropical”, al igual que las botas con plataforma, fue lanzada en el año 1996 por la cantante Amuro Namie (安室奈美恵), jovencita de 17 años procedente de Okinawa. Ahora como ya pasa de los 30 ni se habla de ella.

Si la anorexia y los ímprobos esfuerzos para mantenerse jóvenes²¹ hace estragos entre las chicas japonesas desde hace más de 30 años, (actualmente más del 60% de las chicas japonesas tiene un peso inferior al normal) entre este grupo alcanza límites insospechados²².

Otro grupo muy numeroso de jóvenes, y a veces no tan jóvenes, en su

20 Tradicionalmente la mujer japonesa se ha caracterizado por su fina piel de porcelana y tiene a gala mantener la piel blanca. En verano suelen ir cubiertas y con sombrillas para protegerse del sol, ya que, al igual que en la España tradicional, se considera vulgar y propio de campesinas ponerse morenas. Este tipo de jóvenes desafía esa estética tradicional. Pero también las hay que quieren parecer blancas, como la cantante Hamazaki Ayumi (浜崎あゆみ), y cuidan su tez pálida, se aclaran el pelo, se ponen pestañas postizas y a veces lentillas azules, verdes o gafas de sol. (“Las sirenas de Tokio”, La Farola, núm. 294, pág. 8).

21 El ideal de belleza es el *kogao* (子顔・童顔) “cara de niña, piel de bebé”. Para ser guapa en Japón hay que ser muy, muy joven. Las cantantes del grupo *Morning Musume*, cuyo éxito es arrollador, tienen entre 12 y 20 años.

22 Véase el libro 齊藤学・波田あい子編『女らしさの病』臨床精神医学と女性論、誠信書房、東京、1986. Saito Satoru y Namida Aiko (Coordinadores), *El mal de la femineidad*, Seishin Shobo, Tokio, 1986.

mayoría hombres, está formado por los OTAKU. La palabra OTAKU (お宅) es respetuosa en el japonés normal y significa “su casa”²³, sin embargo, en este caso, este término, que apareció a principios de los años 80, forma parte de una jerga y tiene un leve matiz despectivo. Un otaku, por tanto, es una persona que tiene intereses obsesivos, ya sean manga, anime, videojuegos, el ordenador (*personal computer geeks*), etc... y se encierra en su mundo o en “su casa”²⁴ con el único fin de dedicarse a ellos.

Un subgrupo dentro de los Otaku son los AKIBA-KEI²⁵ (秋葉系), hombres que pasan su tiempo libre en el distrito de Akihabara obsesionados con los anime, manga, ídolos y juegos.

Un tipo de Akiba-kei son los MOE (萌え), entre los que encontramos también innumerables variantes. Una de las más representativas es el FIGURE MOE ZOKU (フィギュア萌え族), es decir, un otaku fetichista que colecciona figuritas de lolitas, estatuas y otras muñequitas de temática sexual. Según el periodista japonés Otani Akihiro (大谷昭宏), que acuñó este término, este tipo de otaku pueden ser potenciales criminales puesto que un cuerpo inerte tiene mucha semejanza con una

23 La sociedad japonesa marca mucho las diferencias y el lugar que cada uno ocupa y es normal que esta concepción aparezca reflejada en el lenguaje. Por ejemplo, para hablar de uno mismo debemos emplear un lenguaje de modestia y para hablar de los demás un lenguaje de respeto. No se trata de utilizar un pronombre cortés equivalente a “usted”, sino que incluso es distinta la palabra que usamos cuando hablamos de nuestra casa o de la casa de otra persona. Tomemos como ejemplo el verbo “comer”, que tiene tres o más versiones según quien sea nuestro interlocutor y la posición que ocupemos respecto a él. El verbo neutro es “taberu”, el de respeto es “meshiagaru” y el de modestia es “itadaku”.

El término Otaku puede ser equivalente a los términos ingleses “geek” o “nerd”.

24 Algunos de ellos han alcanzado el grado de *Netogehaijin* (ネトゲ廃人), término que significa “especie de zombi con el cerebro lavado por el continuo abuso, día y noche, de los juegos de ordenador”.

Con el objeto de combatir la soledad y el aislamiento tan preocupantes en la sociedad japonesa, la firma NEC ha creado un “robot personal” de compañía que puede hablar, llamado PAPEROP (PATner PErsonal RObot). Todavía está en fase experimental pero es conocido gracias al humorista ZENJIRO (ぜんじろう) que realiza un espectáculo hablando con Papero, cuyo nombre es PAPEJIRO (ぱべじろう), mezcla de los dos nombres. Papero no mide más de 40 cm. y pesa unos 6 kg. incluyendo la batería.

25 También llamados Akiba-chan (秋葉ちゃん): muchacho de Akihabara.

figura. Y posiblemente tenga mucha razón puesto que este trastorno puede considerarse un tipo de agalmatofilia²⁶.

En Japón, los otaku causan una impresión muy negativa y se les tiene como sujetos potencialmente peligrosos, sobre todo desde el caso de Miyazaki Tsutomu, conocido como “El asesino OTAKU”, que secuestró y asesinó a cuatro niñas de edades comprendidas entre los 4 y 7 años en 1988 y 89, y cometió actos de necrofilia con sus cadáveres. El Tribunal Superior de Tokio dictaminó su estado mental, afirmando que “los asesinatos fueron premeditados y consecuencia de las fantasías sexuales de Miyazaki”. Y fue ejecutado en la horca por sus crímenes el 17 de junio de 2008, pues Japón es un país en el que la pena de muerte está en vigor²⁷.

Otro grupo son los *Soshokukei danshi* (草食系男子), que traducido al español viene a significar “Jóvenes HERVÍBOROS” o “jóvenes come pasto”. En inglés se traduce como “grass-eating boys”.

Estos jóvenes, siempre varones, son muy distintos de las generaciones anteriores, de la de sus padres, sin ir más lejos. Ante todo, desean una vida tranquila, en las antípodas de la competitividad y el estrés. No tienen prácticamente ninguna ambición profesional, ni les preocupa

26 Del griego “agalma”: estatua. También llamada estatuofilia, es un tipo de fetichismo o parafilia poco común que consiste en la atracción sexual hacia estatuas, maniqués o muñecas habitualmente desnudas. Se denomina asimismo “pigmalionismo” al ser Pigmalión quien se enamoró de la escultura que él mismo había esculpido. Para muchos, más que el objeto inmóvil en sí mismo, es la idea de inmovilidad o pérdida de control lo que más les excita.

27 Artículo 199 del Código Penal japonés: “El homicidio se castiga con un mínimo de cinco años de cárcel, prisión indefinida o pena de muerte”. Citamos textualmente: “人を殺した者は、死刑又は無期若しくは五年以上の懲役に処する” (刑法 199 条)

Durante el año 2008 fueron ejecutadas 13 personas. Y a pesar de que en la actualidad posee uno de los sistemas penales más herméticos y arcaicos del mundo, a Japón le corresponde el honor de haber sido el primer país del mundo que abolió durante más de dos siglos la pena de muerte. Desde el siglo IX al XI (época Heian) y gracias al budismo que predica el respeto a la vida, antiguamente no se pensaba que “hay que matar al que ha matado” (José Llopart S.J., *Lo aprendí en Japón*, Ediciones Guadalquivir, Sevilla, 1993, pág. 134).

su status o una alta remuneración. Tampoco están interesados en el sexo, sólo desean tener relaciones platónicas con sus amigas, pasear, salir de compras, charlar y tomarse un café con ellas. Como no se ven en la necesidad de casarse, no ponen nada de su parte y la relación no progresa hacia un proyecto de futuro en común. Prefieren dividir las facturas en los restaurantes y no suelen salir a beber con otros hombres, ni gastar ingentes sumas de dinero en relojes, golf y nuevos coches como era normal hasta hace muy poco.

Según las últimas estadísticas, aproximadamente un 70% de los jóvenes entre los 20 y los 34 años se considera a sí mismo herbívoro y cuanto más desciende la edad más alto es el porcentaje.

Los herbívoros son mucho más cercanos a sus madres (a quienes hacen sin falta un regalo el “Día de la Madre” y con quien salen a menudo de compras) que a sus padres y muchos se sienten más a gusto en compañía de mujeres o de otros herbívoros.

La periodista Fukasawa Maki²⁸ (深澤真紀) fue la primera persona que utilizó el término en 2006, basándose en que al sexo se le describe como una relación de carne y ellos no están interesados en cuestiones carnales reales²⁹.

La escritora Ushikubo Megumi³⁰ (牛窪恵) les llama 「お嬢マン」 (*O-joo*

28 Autora de los libros 『平成男子図鑑』 『リスペクト男子としらふ男子』 (*Enciclopedia ilustrada de los varones nacidos en la era Heisei* (dicha era empezó en el año 1989 cuando subió al trono el actual emperador)), 日経BP、東京、2007, y 『草食男子世代』 (*La generación de los herbívoros*) 光文社知恵の森文庫、東京、2009.

29 Las encuestas muestran que muchos de ellos prefieren la pornografía, el cibersexo y los juguetes sexuales al contacto carnal en sí. Otros dicen no estar interesados en absoluto en el sexo.

Sin embargo, tampoco debemos olvidar que tradicionalmente Japón no ha sido un país carnívoro, debido a la tradición secular budista que prohibía comer carne. La primera carnicería se abrió en Japón en 1867, y hasta bien entrado el S. XX no se popularizó el consumo de carne. Por eso no podemos afirmar que los términos “carnívoro” y “herbívoro” posean exactamente la misma connotación en Japón que en Occidente.

Véase el libro 鯖田豊之『肉食の思想・ヨーロッパ精神の再発見』 Sabata Toyoyuki (*El pensamiento carnívoro - Redescubrimiento del mundo espiritual europeo*), 中央公論者、東京、2007.

30 Autora de los libros 『草食系男子の取扱説明書』 (*Hombres herbívoros: Manual de instrucciones*) ビジネス社、東京、2009, y 『草食系男子「お嬢マン」が日本を変える』 (*Los herbívoros: hombres femeninos que están cambiando Japón*) 講談社&新書、東京、2008.

man): hombres femeninos, o en inglés *men like lady*. Y no le falta razón puesto que, en muchas ocasiones, en las calles de Tokio vemos personas que, por su aspecto indefinido, lo mismo podrían ser hombres que mujeres, y no olvidemos que la mayoría de los herbívoros no salen a la calle si su look no está perfecto.

Algunos especialistas sugieren que los herbívoros no persiguen a las mujeres porque no son buenos expresándose a sí mismos y atribuyen su baja capacidad de comunicación al hecho de que crecieron sin hermanos, en hogares donde ambos progenitores trabajaban: “Como tenían televisiones, aparatos de música, ordenador y consola de videojuegos en sus habitaciones, para ellos era normal encerrarse entre todos estos aparatos cuando llegaban a casa y se comunicaban lo mínimo con su familia, lo cual ha dado como resultado que tengan bajas habilidades de comunicación”.

Los herbívoros tienen algunas características comunes con los metrosexuales, pero de ahí a llamarles los “metrosexuales japoneses” creemos que media un gran abismo. Y tampoco tienen mucho en común con *El hombre light* que describe el psiquiatra Enrique Rojas en su libro del mismo título.

Los herbívoros están provocando un debate sobre cómo la estancación económica de los noventa ha alterado el comportamiento de los hombres. La crisis, no cabe duda, ha reducido drásticamente el consumo, pero también ha acelerado cambios fundamentales en sus actitudes y comportamientos que no son temporales.

¿Se han feminizado los hombres japoneses? ¿Se han vuelto más débiles o se resisten a salir de la infancia³¹? Son algunas de las preguntas que se plantean los medios de comunicación. Y es que los herbívoros son un tema de preocupación porque se les considera la causa de los dos grandes problemas a los que se enfrenta actualmente

31 En las universidades tenemos algunos estudiantes que se resisten a entrar en el mundo laboral, no se presentan a los exámenes adrede para suspender y poder pasar, al menos, un año más al calor de la *mater universitas*.

la sociedad japonesa:

1. La baja natalidad: con la lenta y tardía incorporación de la mujer japonesa al mercado laboral ha descendido considerablemente la natalidad. Aumenta el número de mujeres que permanecen solteras, puesto que en Japón la elección entre vida laboral o personal es mucho más drástica que en Occidente, y por ende, el número de mujeres independientes económicamente. A este fenómeno se une ahora, como gota que colma el vaso, los herbívoros, que no están interesados ni lo más mínimo en responder a las expectativas que la sociedad tradicional-patriarcal japonesa ha depositado en ellos: ni están interesados en las relaciones sentimentales ni en formar una familia.

2. El vertiginoso descenso del consumismo: estos jóvenes representan una rebelión silenciosa contra los valores masculinos japoneses consumistas y materialistas desde la economía de la burbuja de los años ochenta. A los herbívoros les gusta la ropa fina, cuidar su apariencia, están muy interesados en la cosmética y otros productos de cuidado personal y tienen a gala ser elegantes sin necesidad de emplear grandes sumas de dinero. Prefieren comprar pequeños lujos y artículos para la decoración de sus casas en vez de productos caros o de marca. Y en vez de grandes viajes al extranjero o practicar deportes caros, como el golf o el esquí, prefieren pasar el tiempo tranquilamente en casa, a solas o con amigos cercanos. Podemos decir que se han liberado de la esclavitud de la lujocracia que sufrían las generaciones anteriores³².

³² Las ventas de productos importados de alta gama han descendido un 10% durante 2008, unos 8.120 millones de euros, y se pronostica que seguirán cayendo hasta alcanzar niveles que no se veían en 20 años. Ante tan aciaga coyuntura, la marca italiana Versace ha optado por cerrar los tres establecimientos que tenía en Tokio. En 2003 Japón representaba alrededor del 20% de las ventas de Christian Dior, sin embargo, este año las ventas del mayor conglomerado de lujo del mundo, LVMH, dueño de Christian Dior y Loewe entre otras, han descendido un 20% en el primer semestre del año 2009. Pese a todo, Japón sigue siendo el segundo mercado de bienes de lujo, por detrás de EE.UU. y mueve entre 15.000 y 20.000 millones de dólares. (Ana Franco, "Japón ya no es esclavo del lujo", *Negocio&Estilo de vida*, www.diarionegocio.es, pág. 32, 8 de octubre de 2009)

Y entre las consecuencias positivas tendremos el previsible descenso del *karōshi* (過労死, *death from overwork*): muerte súbita debida a enfermedades cardiovasculares y cerebrovasculares a causa del exceso de trabajo. Los fallecimientos por *karōshi* empezaron a producirse en la década de los años 70 del siglo pasado (el primer caso, un trabajador de 29 años, se registró en 1969). Normalmente se producen entre trabajadores entre 50 y 60 años, pero cada vez son más frecuentes los casos de personas que no han llegado a los 30. Cada año se denuncian entre 500 y 800 casos, pero sólo son reconocidos oficialmente un 5%. Este fenómeno tampoco es exclusivo de Japón pues se han dado casos en el mundo occidental, especialmente en Estados Unidos e Inglaterra³³.

Por otra parte, este estilo de vida alternativo podría contribuir a reducir la alta tasa de suicidio de Japón, unas 30.000 personas al año. Y especialmente preocupante es el suicidio infantil y juvenil: mientras en España es la tercera causa de muerte entre los jóvenes de 15 a 25 años, en Japón es la primera.

Es posible que los herbívoros hayan sembrado la semilla para convertir el lugar de trabajo en Japón en un lugar más igualitario. A principios de 1985, gracias a la Ley de Igualdad de Oportunidades en el trabajo (男女雇用機会均等法), las mujeres asumieron nuevas responsabilidades y puestos hasta entonces vetados para ellas, a pesar de que todavía existen barreras muy significativas en todos los campos. Por ejemplo, entre los países considerados “desarrollados”, Japón tiene el menor número de mujeres que ocupan cargos políticos.

Y gracias a esta ley y a otras medidas, poco a poco se va combatiendo también el comportamiento obsceno, el acoso sexual “de carácter venial” y los abusos de poder que el mundo laboral masculino se permitía ejercer hacia las mujeres que trabajaban como O.L. (Office Lady) dedicándose a hacer fotocopias, servir el té a los clientes y a sus compañeros varones y otros trabajos de similar naturaleza, a pesar de tener el mismo nivel de

33 Para más información sobre el tema, véase el libro *Karōshi. When the “Corporate Warrior Dies”*, National Defense Counsel for Victims of Karoshi, Tokio, Madosha, 1990.

estudios y, en ocasiones, mucho mejor currículum que ellos.

Parece ser que, como contrapeso al fenómeno de los herbívoros, ha aparecido toda una generación de mujeres “carnívoras”, hastiadas de la discriminación laboral a la que hasta ahora han estado sometidas y deseosas de ocupar los puestos de trabajo tan apetitosos que desechan los herbívoros, de tomar la iniciativa y mostrarse completamente diferente a lo que la sociedad japonesa ha establecido como arquetipo de la femineidad: sumisión y obediencia, ante todo. Y si tradicionalmente interpretaban un papel pasivo, ahora persiguen hombres de forma más agresiva y se muestran cada vez más seguras de sí mismas y decididas a revertir las tendencias.

¿Cuál ha sido el origen o la causa de este nuevo modelo de hombre? Muchos observadores dicen que es una rebelión contra el tipo de vida que llevaron sus padres y la desilusión de criarse en el Japón posterior a la burbuja económica³⁴. Este fenómeno, combinado con los cambios en el paisaje social ha hecho insostenible el antiguo modelo masculino. Hasta entonces, los ejecutivos se permitían grandes dispendios puesto que tenían el trabajo y el ascenso asegurado de por vida. El camino estaba marcado: tras graduarse en una universidad ingresaban en una compañía acorde con el prestigio de dicha universidad, se casaban (su mujer, en cambio, dejaba el trabajo nada más casarse), rogaban

34 Los japoneses de más de 35 años llegaron a la mayoría de edad durante la época anterior a la “burbuja de los años noventa” y muchos gozaron un periodo de dinero abundante, oportunidades ilimitadas y orgullo nacional. La experiencia de los japoneses menores de 35 años es muy distinta. Antes de este fenómeno, las compañías japonesas, de carácter “paternalista” en su gran mayoría, ofrecían empleo vitalicio y el ascenso no se debía en absoluto a los méritos individuales, forma de pensar totalmente contraria a la mentalidad japonesa, sino que tenía lugar de forma automática según la antigüedad en la empresa, sistema llamado *nenkō joretsu* (年功序列) en japonés. Una de las reglas básicas de la sociedad japonesa es *Deru kui wa utareru* (出る杭は打たれる): “estaca que destaca se la machaca”, para mantener la armonía es necesario reprimir la individualidad y priorizar los intereses del grupo por encima de los personales: nadie debe ser la medalla, todos debemos ser un pequeño eslabón de la cadena que forma el engranaje social. La deflación de los años noventa y principios del S. XXI ha reducido los niveles de vida y originado cambios históricos en este sistema de empleo perpetuo.

para que su primogénito fuese varón (y poder perpetuar así la familia de forma patrilineal) y compraban un piso y un coche que renovaban con frecuencia. Es decir, cumplían a rajatabla las expectativas de la sociedad tradicional-patriarcal. Ahora, con el agravante de la crisis económica mundial, aproximadamente un 40% de los japoneses trabaja con contratos precarios o a tiempo parcial y de breve duración: se acabaron los anillos de compromiso cuyo precio equivalía a dos o tres meses de salario y las cenas exquisitas en los restaurantes franceses del distrito de Ginza³⁵. Es evidente que no pueden seguir el tren de vida de las generaciones anteriores.

Los herbívoros dicen que no están dispuestos a vivir bajo el yugo de estas expectativas ni en su vida laboral ni en la privada. Puesto que salir resulta muy caro, suelen pasar mucho tiempo en casa con el ordenador, videojuegos, etc. y la mayoría prefiere la compañía de una chica virtual a una real. Afirman que internet les ofrece la alternativa de buscar estilos de vida mucho más satisfactorios y piensan que las líneas y los roles tradicionales entre hombres y mujeres se han difuminado en esta generación³⁶.

Fukasawa Maki considera la posibilidad de que algunos herbívoros sean homosexuales³⁷. Sin embargo, independientemente de que lo sean o no, más bien, su comportamiento y estilo de vida refleja el rechazo de la definición japonesa de masculinidad³⁸ y lo que ésta llama

35 Junto con la quinta avenida de Nueva York, una de las zonas más caras del mundo.

36 Como hemos visto, abundan los manga, juegos de ordenador, DVDs, etc. sobre las relaciones románticas entre hombres y revistas y cafés donde las mujeres se visten y se comportan como hombres.

37 A pesar de la larga tradición de relaciones homosexuales durante el antiguo Japón, especialmente durante el "Japón samurai" (1333-1868) (léanse las novelas de Ihara Saikaku (井原西鶴, 1642-1693), traducidas al español y al inglés) y de la sobreabundancia y variedad de material de contenido homosexual en la actualidad, debido a la "doble moral" reinante, la homosexualidad no está reconocida. Si toda manifestación pública de afecto es completamente ajena a la tradición cultural japonesa, no hablemos ya de este tipo de manifestaciones entre personas del mismo sexo.

38 *Otoko wa dokyoo, onna wa aikyoo* (男は度胸、女は愛嬌): "El hombre, valentía, la mujer, ternura", es una de las muchas frases tópicas que reflejan la concepción tradicional de la masculinidad y femineidad.

la “comercialización”³⁹ de las relaciones al estilo occidental, según la cual los hombres necesitan ser “machos” y adquirir productos para ganarse el afecto de la mujer. Algunos de estos conceptos occidentales, como ir a cenas como pareja, nunca han encajado fácilmente en la cultura japonesa y otros ni siquiera han podido entrar en el lenguaje japonés, es el caso de la expresión típicamente occidental “las mujeres primero”⁴⁰ que se dice en inglés, *lady first*, en Japón. Durante la burbuja económica la gente tenía que vivir según ambos estándares y pautas de comportamiento para “vivir acorde con los tiempos”, tendencia que ha continuado hasta hoy día.

Sin embargo, los herbívoros rechazan todo aquello que no les encaja, tanto de su cultura nativa, la japonesa, como de la impuesta, la occidental.

Para esta escritora, los herbívoros pueden considerarse una evolución positiva en la sociedad japonesa, e incluso afirma que antes de la Segunda Guerra Mundial los herbívoros eran más comunes. Pero el “milagro económico” de la posguerra, enardeció a los hombres que, tras la humillación de la derrota, deseaban traducir a productos de lujo su progreso económico personal.

Mientras que los japoneses de la vieja guardia lamentan la castración simbólica del macho tradicional japonés, los herbívoros la han adoptado con una naturalidad y un entusiasmo inaudito, hasta el punto de que WishRoom, famosa compañía de Tokio, ha comenzado a vender sujetadores para hombres⁴¹. Ni que decir tiene que, en cuanto a otras

39 No son precisamente los japoneses los más indicados para hablar sobre la “comercialización entre ambos sexos” puesto que en Japón ha existido tradicionalmente el *yuinokin* (結納金), “dinero de esponsales en metálico”, que la familia del novio entrega a la de la novia como “compra simbólica”, pues cuando una mujer se casa en Japón deja de pertenecer oficialmente a su familia natal para entrar a pertenecer a la de su marido. En la actualidad hay confusión en cuanto a esta costumbre pues, mientras las familias tradicionales quieren seguir manteniéndola, otras familias menos conservadoras se niegan a seguirla.

40 Hasta no hace más de cuarenta años, según la etiqueta japonesa, la mujer debía andar unos dos o tres pasos por detrás de su marido.

41 Recordemos que Sigmund Freud llegó a afirmar en su día que la mujer sentía envidia del pene masculino. ¿No será que ahora se han invertido las tendencias y algunos hombres sienten envidia de los pechos femeninos?

prendas femeninas, tales como leguins, echarpes, fulares, camisetas, bermudas y todo tipo de accesorios, los herbívoros no tienen ningún proplema en lucirlas. Y precisamente una de sus marcas favoritas es la española ZARA, que cuenta con varias tiendas en Japón que ofrecen prendas de lujo fabricadas expresamente para el mercado japonés.

Sin embargo, la inapetencia sexual y carencia de testosterona no es un fenómeno o característica exclusiva de los herbívoros. Según los últimos estudios, se está viviendo una fuerte crisis sexual generalizada en Japón, que está hundiendo más, si cabe, el ya alicaído índice de natalidad⁴². Esta supuesta crisis, que se caracteriza por el aumento de los matrimonios sin vida sexual, tiene varias causas: por una parte, el exceso de trabajo y estrés. Por otra, muchas mujeres japonesas, siguiendo la tradición nipona, dejan de ver a su marido como un compañero de juegos⁴³ y prefieren dormir junto a sus hijos. Algunas de ellas declaran: *“Mi marido no me ayudó nada en el cuidado del bebé. Desde entonces, ya no le considero mi esposo, sino un cohabitante. Hace años que no tengo relaciones íntimas con él ni deseo tenerlas”*. Y algunos hombres, por su parte, declaran: *“Me da pereza hacer el amor. Además, mi esposa es mi familia, y siento vergüenza de comunicarme sexualmente con ella”*.

Según un informe de la marca de preservativos Durex, la frecuencia de las relaciones sexuales en Japón es menor que la mitad de la media internacional.

Una investigación conjunta del Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar y la Asociación de Planificación familiar de Japón, realizada en 2006, muestra que un 34.6% de los matrimonios no tiene contacto íntimo alguno y la cifra está aumentando de forma alarmante.

42 Para poder realizar el relevo generacional se estima que Japón necesitara al menos diez millones de trabajadores inmigrantes en los próximos diez años.

En Japón es impensable que una pareja que no puede tener hijos adopte un niño extranjero, pero analizar las causas de este fenómeno sobrepasan los límites de este estudio.

43 Los matrimonios japoneses rara vez se llaman entre sí por su nombre propio, utilizan mutuamente los términos respetuosos para “padre” y “madre” (*Otō-san* y *Okā-san*), aunque esta costumbre se va perdiendo entre las generaciones jóvenes.

La socióloga Kawanishi Yuko (川西結子), de la Universidad Gakugei (東京学芸大学), identifica la causa de esta abstinencia sexual en el anquilosado sistema familiar: *“La expectativa del matrimonio es muy diferente respecto a Occidente. Aquí también existe la cultura del amor, pero fuera del matrimonio. Casarse suele ser sólo un medio de formar una familia y tener hijos”*⁴⁴.

Otra de las causas puede ser la magnitud de la industria sexual en Japón⁴⁵, con todo tipo de opciones y fantasías para satisfacer incluso a los más exigentes. *“No dependo de mi esposa para tener sexo”*, declaran algunos hombres japoneses, quienes en su mayoría no consideran una infidelidad pagar por tener sexo con otra mujer⁴⁶. Simplemente lo ven como una opción más de “entretenimiento”, como ir al cine o al fútbol.

44 El concepto de familia, su estructura, relaciones entre los miembros, las expectativas mutuas, etc... es muy diferente al de Occidente. Si en todo el mundo ha existido el sistema patriarcal, este sistema, llamado “*Kafuchō seido*” (家父長制度) en Japón ha sido más aún, si cabe, discriminatorio para la mujer. Un ejemplo: antiguamente si la mujer no concebía en el período de dos años, el marido tenía el derecho de divorciarse, devolverla a su casa y tomar una nueva esposa. Y éste era sólo uno de los siete motivos por los cuales un hombre podía repudiar a su esposa. En el antiguo Japón no existía mayor humillación para una mujer que ser devuelta por su esposo a la casa de sus padres como un “objeto defectuoso”. Como hemos mencionado anteriormente, la poligamia se ha venido practicando en Japón hasta bien entrado el S. XX. Véase nota 17.

Este sistema patriarcal fue abolido oficialmente en 1947, por considerarse contrario a los artículos 14 y 24 de la entonces recién promulgada Constitución de 1946, que hablan respectivamente de la igualdad de los ciudadanos ante la ley y de la igualdad de los cónyuges ante el matrimonio. Sin embargo, en la práctica no ha desaparecido de la mentalidad japonesa.

Pero, mirémoslo de nuevo al espejo porque el patriarcado de un país como España desde luego que no le va a la zaga. Según los artículos 620 y 623 del Capítulo 7 del Código Penal de 1928, un hombre goza de impunidad legal si mata a su esposa en caso de adulterio o a su hija en caso de relaciones sexuales prematrimoniales.

Otras perlas semejantes se pueden encontrar en el Código Penal de 1944, Libro II, Título IX (Delitos contra la honestidad), capítulo IV (Adulterio), artículo 449, en el que podemos ver claramente que la mujer es una propiedad del varón. De aquellos barro, estos lodos.

45 Tampoco en este aspecto España se queda atrás, puesto que el negocio del sexo en nuestro país, entre la legalidad e ilegalidad, mueve unos 18.000 millones de euros al año y emplea a medio millón de personas. (Martín Mucha, “El gatillazo de la prostitución”, Crónica, núm. 626, El Mundo, pág. 4, 28 de diciembre de 2008).

46 La infidelidad del varón en la sociedad japonesa se ha visto con tal naturalidad que, cuando en 1998 se informó sobre el *affaire* Clinton-Lewinsky, muchos hombres japoneses no alcanzaron a ver la razón de tanto escándalo. Véanse notas 17 y 18. “De aquellos barro...”.

Teniendo en cuenta estos datos⁴⁷, no podemos afirmar que el descenso de la natalidad se deba exclusivamente a los herbívoros.

Para completar una visión general de las nuevas generaciones en Japón nos faltaría estudiar la evolución de los hikikomori⁴⁸ (引きこもり) y el reciente fenómeno de los sotokomori (外こもり), que no son simplemente hikikomori que se aislan en el extranjero, sino que merecen un detallado estudio aparte que trataremos de realizar en otro momento.

Recapitulando sobre los distintos tipos de jóvenes aquí expuestos, podemos decir que la característica común que presentan es la absoluta falta de interés por el futuro, no están interesados lo más mínimo ni en un buen trabajo, ni tampoco en estudiar, prepararse o crecer intelectualmente. Les falta *hybris* hacia la vida y hacia todo lo que les rodea. No tienen ninguna ambición ni afán de superación.

Todo consiste en una cierta superficialidad hedonista, disfrazada en ocasiones de un halo de rechazo a los modelos hipercompetitivos e hiperconsumistas anteriores. Una especie de pasotismo hedonista y descomprometido, tan al estilo de una posmodernidad “deconstruída”.

Ahora bien, si eso debe ser interpretado como una anomalía o una alteración de la conducta individual o social es cuestión compleja, ya que no es fácil saber si esos peculiares comportamientos repercuten de alguna manera sobre el bienestar, la salud o la estabilidad psíquica de los afectados, generando sufrimientos, incapacidades y necesidades médicas.

47 Extraídos del artículo de Junko Takahashi, “Crisis sexual en el País del Sol Naciente”, Crónica, núm. 654, El Mundo, Domingo 27 de abril de 2008, Madrid.

48 Los hikikomori son adolescentes y jóvenes que se encierran en sus habitaciones y cortan toda relación con el exterior durante años. Aunque tienen su origen en Japón, este fenómeno se ha ido extendiendo a otros países. Síndrome de la puerta cerrada, en español, *social withdrawal*, en inglés, *syndrome du retrait social aigu*, en francés, *soziale phobie*, en alemán.

Hace dos años publicamos en este mismo boletín un estudio sobre este tema, véase: Gallego Andrada, Elena, *Literatura y realidad: estudio comparativo. La mirada social sobre los hikikomori y los tumbados*, Bulletin of the Faculty of Foreign Studies, Sophia University, No. 42, 2007.

Según las estadísticas que miden el grado de felicidad de los distintos países del mundo, Japón posee un grado de felicidad bajo, mientras que la mayoría de los países de Latinoamérica presentan un índice alto. Hay como una especie de síndrome de infelicidad generalizada que favorece que los jóvenes, en vez de esforzarse por encontrar su lugar en la vida, se refugien en su propio mundo artefactado.

Menos factible aun es determinar si tales comportamientos son consecuencia de desviaciones, desórdenes o trastornos psíquicos individuales o colectivos. Es evidente que vivimos en un mundo hipercomunicado, donde los comportamientos “infodevoradores” son la pauta más extendida entre los jóvenes, lo que en cierto modo podría considerarse como un tipo de consumo adictivo de esa droga, un equivalente de otras dependencias (“drogas sin droga”).

Téngase en cuenta que mientras en España, el consumo de drogas causa ya el 14% de los ingresos en Psiquiatría, según el doctor de la Gándara⁴⁹, jefe del Servicio de Psiquiatría del Complejo Asistencial de Burgos, en Japón, afortunadamente, ninguna droga está legalizada y resultan prácticamente inaccesibles para los jóvenes. De esta forma, cada cual, según su estilo y preferencias, se monta su “paraíso particular” para liberar la ansiada dopamina reconfortante y evadirse de una realidad de la que reniegan al tiempo que utilizan.

Según la profesora Kayama Rika⁵⁰ (香山リカ), Japón ha empezado a decaer en todos los aspectos: cultural, intelectual, moral, espiritualmente e incluso ha perdido el instinto de supervivencia y perpetuación de la especie y las nuevas tendencias en las jóvenes generaciones son el mejor testimonio de esta decadencia.

49 *Hay casos en los que la ingesta de drogas precipita la aparición de esquizofrenia y como la mitad de estos chicos que ahora vemos con brotes psicóticos van a tener problemas mentales el resto de su vida, este problema es de una prioridad absoluta*-declara el doctor de la Gándara en “El consumo de drogas causa ya el 14% de los ingresos en psiquiatría” , Diario de Burgos, 13 de octubre de 2009, pág. 6.

50 Véase su libro 『なぜ日本人は劣化したか』 (¿Por qué los japoneses están en decadencia?) 講談社現代新書、東京、2007.

Por otra parte, mirémonos de nuevo al espejo y tengamos en cuenta que, en vez de realizar un intercambio cultural equitativo para el enriquecimiento mutuo de Oriente y Occidente, son solamente Japón y otros países asiáticos quienes se occidentalizan, ante la ignorancia e indiferencia de Occidente por todo lo oriental, y no es precisamente lo mejor y más selecto de la cultura occidental lo que adoptan los países asiáticos. Si admitimos la premisa de que Japón se halla en un proceso de decadencia y, si tenemos en cuenta que, tras la Restauración Meiji en 1868, empezó un imparable proceso de occidentalización que continúa en la actualidad, deberemos asumir la parte de responsabilidad que nos corresponde, lo que quizá ahora empecemos a pagar con copias de conductas si no decididamente patógenas sí psicológicamente peligrosas.

Recordemos también que la superficialidad de conocimientos y displicencia de Occidente hacia Japón, ha minusvalorado siempre su cultura tradicional. Y sin embargo, los manga y anime han traspasado las fronteras del país del Sol Naciente y alcanzado una inusitada popularidad en el extranjero. Posiblemente Japón, por el efecto Pigmalión, es decir, tratando de responder a estas demandas, ha visto un creciente interés y un boyante negocio y ha descuidado la difusión de la cultura con mayúsculas, las grandes obras maestras de la literatura japonesa clásica han pasado a tercer o cuarto plano, relegadas por dichas “lecturas de actualidad”, hasta el punto de que incluso los estudiantes universitarios japoneses actuales no sólo no las han leído sino que ni siquiera les suenan los títulos. Pero... ¿acaso este fenómeno no es universal?

Según otros críticos, la decadencia de Japón empezó con su derrota tras la Segunda Guerra Mundial y la ocupación norteamericana bajo el mando del general McArthur y, según otros, al estallar la burbuja económica, pues al haber alcanzado el máximo grado de desarrollo posible ya no le quedaba sino descender por mucho que quisiera mantenerse en la cumbre.

Otros críticos señalan que Japón tardará en recuperarse del proceso

de decadencia e infantilización⁵¹ generalizado que ha emprendido.

En definitiva, eso coincide con el fenómeno social de la denominada “posmodernidad”, cuyas repercusiones sobre la conducta individual y colectiva apenas se ha empezado a estudiar hasta hace pocos años.

Sin embargo, creo que no podemos precipitarnos en la conclusión, pues sería tema de un detallado estudio monográfico analizar los cambios experimentados por Japón en las últimas décadas: ¿Se trata de un proceso de decadencia? ¿En qué aspectos puede hablarse de evolución y en cuáles debemos reconocer una involución? Y ¿qué baremos, parámetros, criterios, referencias o valores utilizaremos para evaluar estos cambios? ¿Occidentales u orientales?

Según el Dr. de la Gándara, “podría decirse que Japón es el laboratorio sociológico donde mejor se ha observado la instauración de la denominada sociedad posmoderna propiciada por la revolución económica posbélica, con sus enormes facilidades y ofertas, pero también con sus grandes contradicciones y desequilibrios. Y lo que vemos ahora es una especie de sociedad “hiper” o “ultra” moderna, resultado de la globalización de los modelos de comportamiento posmodernos. Pero un día la ubre se seca y a las nuevas generaciones les toca empezar de cero, y reconstruir su país, su cultura, al tiempo que reconfigurar su propia personalidad y equilibrio mental”.

En todo caso, y a falta de un mejor criterio psicopatológico, mejor dejar hablar a los historiadores, como Juan Eslava Galán: *“una vez trabé conversación con un anciano jubilado que tomaba el sol en una plaza de un pueblecito castellano. El jubilado era casi analfabeto pero me dio una lección de historia que no he olvidado: “Las casas (se refería*

51 Recordemos que el general McArthur, tras su vuelta a EE.UU., se presentó a las elecciones para presidente y, ante los ataques de su rival, en un debate dejó caer que “los japoneses son como niños de 12 años”. Aunque es cierto que se justificó diciendo que lo había dicho para proteger a los japoneses, ¿por qué utilizó precisamente ese argumento y no otro? ¿no sería una conclusión inconsciente que había sacado de su experiencia en Japón años atrás? Y en ese caso, ¿en qué se basó para sacar dicha conclusión? Y, si admitimos la hipótesis de la infantilización de los japoneses, ¿ese proceso había comenzado ya en la época de la ocupación norteamericana?

a las familias) tienen tres pasos: los abuelos se desloman trabajando, y juntan un capital; los hijos, como están acostumbrados a pasar estrecheces al lado de sus padres, lo mantienen, pero ya no lo acrecientan sino que, como les sobra el dinero, procuran vivir bien y no darse malos ratos. Luego llegan los nietos y como han nacido en una casa donde había dinero, quieren disfrutar más todavía, se compran un coche caro, se van de fiestas, se envician y acaban arruinándose. Los biznietos tienen que partir de cero, y otra vez vuelta a empezar...

El anciano pertenecía al grupo de esas personas adustas que creen que cada generación debe aplazar su bienestar a la generación siguiente⁵².

Muy posiblemente sea esta especie de círculo vicioso lo mismo que ha sucedido en Japón. Las generaciones de posguerra trabajaron a destajo para sacar al país de la más profunda de las miserias y mostraron el “milagro económico” al mundo, que alcanzó su máxima expresión en las Olimpiadas de Tokio, en 1964, tan sólo veinte años después de la guerra. Las generaciones posteriores fueron creciendo en la abundancia como algo natural sin ser conscientes del enorme esfuerzo y sacrificio de sus predecesores. Y las generaciones actuales puede decirse que son víctimas de su propio hiperdesarrollo y del materialismo y consumismo desbocado en que se ha sumido Japón en los últimos años.

Ahora bien, trascendiendo las fronteras de Japón, las cuestiones que se plantean son muy similares: ¿Realmente se encuentran preparados los jóvenes actuales para tomar las riendas de los nuevos retos sociales e individuales? ¿cómo serán esos jóvenes en las próximas décadas? ¿qué desórdenes psicosociales o personales aparecerán? ¿qué cambios se observarán en la sociedad global debidos a la influencia de las nuevas generaciones? y sobre todo, ¿qué pasará con los jóvenes europeos y americanos? ¿imitarán y padecerán tales comportamientos? En fin, como de momento no tenemos respuestas para estas conjeturas, dejemos hablar al poeta:

⁵² “Historia del hedonismo. Los gozos y sus sombras”, artículo de Muy Historia, págs. 6-9, núm. 25, 2009.

祇園精舎の金の声、諸行無常の響きあり。娑羅双樹の花の色、盛者必衰のことわりをあらはす。奢れる人も久しからず、唯春の夜の夢のごとし。たけき者も遂にはほろびぬ、偏に風の前の塵に同じ。

“*En el sonido de la campana del monasterio de Gion resuena la caducidad de todas las cosas. En el color siempre cambiante del arbusto de shara se recuerda la ley terrenal de que toda gloria encuentra su fin. Como el sueño de una noche de primavera, así de fugaz es el poder del orgulloso. Como el polvo que dispersa el viento, así los fuertes desaparecen de la faz de la tierra*⁵³”.

BIBLIOGRAFÍA

アルテイシア 『草食系男子に恋すれば』 (In love with a Herbivore Boy), 株式会社メディアファクトリー、東京、2009.

加藤典洋 『日本の無思想』 平凡社、東京、1999.

Casado, Virginia, “¿Cómo pueden estas fotos ser legales?”, *Crónica*, núm. 697, *El Mundo*, 22 de febrero de 2009, Madrid.

De la Gándara, Jesús J., *Salud mental en la era posmoderna*, Comunicación Personal, 2007.

Comprar por comprar, Cauce Editorial, Madrid, 1996.

“El consumo de drogas causa ya el 14% de los ingresos en psiquiatría”, *Diario de Burgos*, 13 de octubre de 2009.

Eslava Galán, Juan, “Historia del hedonismo. Los gozos y sus sombras”, *Muy Historia*, págs. 6-9, núm. 25, 2009.

Franco, Ana, “Japón ya no es esclavo del lujo”, *Negocio & Estilo de vida*, www.diarionegocio.es, 8 de octubre de 2009.

深澤真紀 『平成男子図鑑』 「リスペクト男子としらふ男子」 日経 BP、京、

53 Comienzo del *Cantar de Heike* (平家物語、*Heike Monogatari*), poema épico clásico del S. XIII que narra la rivalidad y las luchas por el poder entre dos clanes militares: los Taira y los Minamoto. Es la primera obra literaria japonesa dirigida a todas las clases sociales y ha constituido la más importante fuente de temas para la literatura japonesa posterior. Traducción al español de Rumi Tani Moratalla y Carlos Rubio, Gredos, Madrid, 2005.

2007.

『草食男子世代』 光文社知恵の森文庫、東京、2009.

Gallego Andrada, Elena, “Literatura y realidad: estudio comparativo. La mirada social sobre los hikikomori y los tumbados”, Bulletin of the Faculty of Foreign Studies, Sophia University, No. 42, 2007.

『平家物語』 岩波文庫、東京、2008.

Heike Monogatari - Cantar de Heike, traducción de Rumi Tani Moratalla y Carlos Rubio, Gredos, Madrid, 2005.

Llompарт, José S.J., *Lo aprendí en Japón*, Ediciones Guadalquivir, Sevilla, 1993.

圓田浩二『援交少女とロリコン男・ロリコン化する日本社会』 洋泉社、東京、2006.

『誰が誰に何を売なのか？援助交際にみる性・愛・コミュニケーション』 関西学院大学出版会、2001.

森岡正博『草食系男子の恋愛学』、株式会社メディアファクトリー、東京、2007.

Mucha, Martín, “El gatillazo de la prostitución”, *Crónica*, núm. 626, El Mundo, 28 de diciembre de 2008.

National Defense Counsel for Victims of Karoshi *Karōshi. When the “Corporate Warrior Dies”*, Madosha, Tokio, 1990.

岡田斗司夫『オタクはすでに死んでいる』 新潮新書、東京、2008.

鯖田豊之『肉食の思想・ヨーロッパ精神の再発見』 中央公論者、東京、2007.

齊藤学・波田あい子編『女らしさの病』 臨床精神医学と女性論、誠信書房、東京、1986.

桜木ピロコ『肉食系女子の恋愛学』 徳間書店、東京、2009.

Takahashi, Junko, “Crisis sexual en el País del Sol Naciente”, *Crónica*, núm. 654, El Mundo, Domingo 27 de abril de 2008, Madrid.

牛窪恵『草食系男子の取扱説明書』 ビジネス社、東京、2009.

『草食系男子の「お嬢マン」が日本を変える』 講談新書、東京、2008.

www.wikipedia.es

www.wikipedia.jp

